

Hacia la V Conferencia General del Episcopado L-A

Bellavista 08.10.05 P. Sidney Fones

1. Me han invitado a esta jornada a conversar sobre la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe (V CG). En realidad quien debería estar aquí es el Card. Errázuriz porque él es el Presidente del CELAM. Por invitación especial del Santo Padre debe participar en estos días en el Sínodo sobre la Eucaristía. Efectivamente, la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe toca directamente a la Iglesia del continente en su conjunto, por eso a todas nuestras Iglesias particulares en América Latina.

Cuando escuchaba la presentación del P. Iván esta mañana o después ese hermosísimo power point que presentaron de estos tres grandes hombres (JP II, el P. Hurtado y el P. J. Kenterich), pensaba que hay muchas cosas que yo voy a decir aquí que a nosotros nos parecen familiares porque están de alguna manera formuladas a la manera del Movimiento, y por eso tienen el sabor, el lenguaje al que nosotros estamos habituados y que ahora que lentamente se ha ido asumiendo como lenguaje de la Iglesia Latinoamericana (L-A). Tal vez en la presentación Uds. van a sentirlo así.

Me han invitado a presentar una inquietud y decisión de todo el Episcopado L-A. Aquí en Chile deben ser unos 40 Obispos. El Episcopado L-A deben ser unos 1.200 obispos. Esto les puede dar una idea del tamaño de lo que hablamos. Lo que presentaremos aquí y las modalidades que señalaremos es algo que lentamente va entrando en el corazón, en la mente, en los planes, en las actividades de este conjunto de obispos.

2. Al hacerlo aquí efectivamente lo hago con mucha alegría porque estamos aquí representando una “marca” especial, la marca “Schoenstatt”. Todos Uds. lucen y son representantes de esta marca ahí donde están y me imagino que el “jeans” que llevan puestos debe decir “Schoenstatt”. Pero representamos más que una marca. Representamos un “sueño” carismático en la vida de la Iglesia. Esta mañana se hizo una presentación muy hermosa del Padre. No necesito repetirla y menos a Uds., pero creo que aquí hay algunos aspectos que vale la pena repetir brevemente para ponernos en la honda de la Iglesia L-A.

Cuando nos acercamos al Padre lo sentimos como un gran profeta. Una persona que desde hace muchos años ve y expresa el desarrollo del mundo y de la historia.

a) Con mucha certeza nos ha hablado de que vivimos un cambio de época. Hoy toda la Iglesia habla de un cambio de época. Pero él nos enseñó desde el comienzo de Sch que vivíamos un gran cambio de época. Nos explicó donde veía él la raíz de este cambio: la ruptura de vínculos centrales muy grande que se da en la vida personal, en la vida familiar, en la vida social, etc.

En estos días he estado leyendo un interesante libro cuyo autor vive aquí en Chile, pero que lo publicaron en Colombia, que se llama “América Latina, desigual y descentrada” (Martin Hopehayn). Plantea una realidad personal y social dispersa, sin centro, con muchos rasgos posmodernos. Esa realidad allí descrita de L-A se acerca en muchos aspectos a lo que el Padre llamaría un organismo vital erosionado, desligado de vínculos fundamentales.

b) También el Padre nos invitó a cada uno de nosotros a ser colaboradores de Dios en la historia. Cuando observamos los signos de nuestros tiempos -y lo vamos hacer ahora- en el fondo no es sólo para saber qué pasa sino que es para que sintamos la interpelación de Señor que nos está diciendo “yo te necesito”. Se trata de una llamada a ser colaboradores de Dios en un proyecto concreto y en la situación concreta en la que vivimos aquí y ahora.

c) Para este proyecto de Dios Schoenstatt tiene una cosa extraordinaria que ofrecer a la Iglesia. Se trata de un camino pedagógico, una estrategia pedagógica para poder llegar hasta el fondo de estos “signos”, de esta problemática.

Hace pocos semanas literalmente caí en una asamblea pastoral en la ciudad de Caracas, Venezuela. El Obispo administrador apostólico de la ciudad me vió y me invitó: “Padre por qué no sube al podium por favor y cuéntenos de la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe”. Bueno, les conté brevemente acerca de la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe. A la salida se me acercan dos sacerdotes que estaban presentes y me dicen: “Padre, ¿podemos hablar con Ud.?” Entonces me llevaron a un lado y me dijeron: Padre, nosotros en esta asamblea pastoral estamos planificando cosas y tareas, pero los planes no sirven a nivel pastoral mientras el pueblo y cada persona no hace personalmente la experiencia del Dios misericordioso. Y a renglón seguido me dijeron: “Padre, nosotros estamos haciendo aquí una planificación pastoral pero para que ésta avance a nivel pastoral y tome fuerza en las personas queremos integrar a ella la campaña de la Virgen Peregrina de Schoenstatt. ¿Por qué? Porque la necesidad no es sólo planificar –planifican gobiernos, empresas, en todas partes, también nosotros- pero un plan pastoral no es nada mientras las personas no sean tocadas y transformadas por la misericordia de Dios. Estos sacerdotes habían descubierto que con la Virgen Peregrina de Schoenstatt podían hacer experimentar vitalmente esa misericordia transformante de Dios.

Desde Caracas también y a impulso de la Campaña de la VP para este 18 de octubre y a nivel internacional ha surgido una iniciativa de hacer rezar a los niños “Un millón de Rosarios” este 18 de octubre. Por supuesto, nadie sabe que el 18 de octubre es el día de fundación de Schoenstatt, salvo los schoenstattianos.

Estas y otras cosas así nos muestran que tenemos un camino que ofrecer a la vida de la Iglesia y a la vida de nuestros pueblos. Una ruta pedagógica para que “tengan más vida”.

d) Lo último. También creo que Schoenstatt tiene que ofrecer de una manera muy especial aún otra cosa: el Santuario. No como refugio sino que como plaza, hogar y taller.

Una vez estábamos un grupo de Padre –veo algunos sentados aquí- en Asís (Italia) visitando la “Porciúncula”. Un Padre franciscano chileno nos había recibido allí. La pequeña iglesia (muy parecida al Santuario de Sch) está hoy cubierta por una inmensa basílica y nos dice: “los schoenstattianos nos robaron el Santuario”, ¿cómo? le dije yo, “nosotros no le hemos robado nada a Uds. El Santuario de Sch por su construcción y planta arquitectónica es de la misma época de la Porciúncula. Pero luego me quedé pensando qué le pasó a san Francisco con esa porciúncula.

Francisco se sintió llamado a reparar esa pequeña iglesita del campo que se estaba cayendo, la estaba deteriorando el clima. Estaba reparando la iglesita chica -igual al Santuario y siente una voz que le dice: “Francisco, deja que otros reparen esta Iglesia, vamos a reparar la Iglesia grande, la Iglesia pueblo de Dios”.

El Santuario es otro aporte que el Señor ha hecho para la renovación de la Iglesia Pueblo de Dios. Cada vez que nosotros entremos al Santuario no pensemos que nos estamos achicando sino que justo lo contrario, no nos estamos recogiendo en una capillita chica sino que nos estamos entrando en el corazón de la Iglesia grande Pueblo de Dios. Es eso lo que tenemos que experimentar en estos días aquí en Bellavista. Les invito a que cada uno se convierta en un Francisco de Bellavista. Que vaya al Santuario, se sumerja en él y diga: Señor, Mater, queremos ayudarte a renovar, a darle más vida a nuestra Iglesia. Para eso estamos aquí.

3. Me han invitado para compartir y comentar con Uds. un proyecto que el Espíritu Santo ha suscitado en nuestros obispos latinoamericanos: realizar una V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe.

3.1 El Episcopado L-A desde hace exactamente 50 años se ha dado un secretariado que se le llama “Consejo Episcopal Latinoamericano” – CELAM. Es un organismo que procura servir a la unidad, a la comunión de los Obispos y al apoyo mutuo en todas las necesidades comunes que existen y experimentan en nuestro continente.

Hace pocos días pasó por Bogotá el Arzobispo de Santiago de Compostela, España y entró al CELAM. Yo tuve que explicarle lo que éste es y me dijo: “Padre, en Europa somos un Babel, aquí el CELAM es instrumento de gran comunión”. L-A es el único continente que tiene un organismo como el CELAM. Su presidente actual y hasta el 2007 es el Cardenal Francisco Javier.

La V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe no es del CELAM como pusieron el otro día en un diario bogotano. La V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe es de los obispos de L-A. El CELAM es sólo el brazo ejecutivo de ese servicio de comunión y apoyo del Episcopado.

3.2 El CELAM tiene ya 50 años de vida y durante este tiempo han tenido lugar cuatro Conferencias Generales (CG). Ahora estamos preparando la quinta. Hagamos algo de historia de la Iglesia.

La 1ª fue la de Río de Janeiro (1955) constituyente del CELAM. Allí también se le dio forma a este servicio de comunión y apoyo del episcopado latinoamericanos.

La 2ª fue la de Medellín (1968) -poco después del Concilio que terminó en diciembre del 65- se hace esta conferencia general en la ciudad de Medellín, Colombia ¿para qué? Para aplicar el Concilio Vaticano II a la vida de la Iglesia latinoamericana. El otro día escuché a un destacado periodista argentino decir que la CG de Medellín pudo tomarle el pulso a la vida L-A y acuñar vida de nuestra Iglesia con el Concilio.

La 3ª CG fue en Puebla de Los Ángeles (1979), México. La CG de Puebla también quiso tomar posesión de la situación social y eclesial muy difícil de los años 70. En ella tuvo gran influencia el importante documento de Paulo VI “Evangelii Nuntiandi” – el anuncio del Evangelio- la tarea evangelizadora de la Iglesia. Puebla fue convocada por

tres Papas: primero por Paulo VI y murió. Hubo de ser convocada nuevamente. La segunda vez la convocó Juan Pablo I y murió. La tercera es la vencida... la convocó Juan Pablo II a pocos meses después de asumir su Pontificado. Le permitió su primer viaje a América Latina. Prácticamente la segunda mitad de la vida del CELAM ha sido una historia acompañada permanentemente por Juan Pablo II.

La 4ª CG L-A se realizó en la ciudad de Santo Domingo (1992), República Dominicana, con motivo de los 500 años de la evangelización de América. Esta cuarta CG estuvo marcada por este acontecimiento celebrativo y la gratitud a Dios de haber recibido la fe en este continente. El continente americano en este momento es la mitad de la Iglesia católica, el 50%. El otro 50% se divide en 25% en Europa y el otro 25% en África, en Asia y Oceanía. Esto es, lo que pase aquí marca la vida de la Iglesia católica.

También lo vemos así en el desarrollo de Schoenstatt. Tenemos que pensar que es una movida providencial de la Mater, del Señor el hacer crecer Schoenstatt de esta manera en nuestro continente latinoamericano.

Como pueden ver cada una de estas CCGG han sido suscitada por razones especiales, por peculiares “signos de los tiempos” que marcaron a nuestro continente.

4. Hoy estamos preparando la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe.

Los obispos reunidos en la ciudad de Caracas el año 2001 se dijeron: estamos por celebrar los 50 años del CELAM, y entonces se preguntaron ¿por qué no hacer una nueva CG? Inmediatamente algunos se dijeron -entre otros el Cardenal de Santiago: no vamos a hacer una CG para celebrar un aniversario más (ya hicimos una pequeña celebración en Lima en mayo de este año con motivo de la XXX Asamblea Ordinaria). Una CG se puede hacer si hay acontecimientos históricos, “signos de los tiempos”, que necesiten y justifiquen una CG.

¿Cuáles son las razones de fondo actuales que justifiquen y necesiten una V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, un nuevo encuentro del episcopado latinoamericano?

4.1 Reflexionando sobre esto vieron que en realidad en estos últimos 15 años ha tenido lugar un cambio extraordinariamente grande de la realidad de L-A. Estamos inmersos en un verdadero cambio histórico de grandes magnitudes.

En esto nos encontramos con el Padre que nos habla también de un cambio de época y vivimos ahora un cambio de época extraordinariamente fuerte, profunda. El Padre decía que notamos un cambio de época, cuando cambia una de los tres componentes correlativos en el caminar histórico: el primer componente es la imagen de Dios (teología) que tenemos en un momento concreto de la historia. El segundo es la imagen del hombre (antropología) de un determinado momento de la historia y, el tercero, es la imagen de la sociedad (sociología) que tenemos. Si cambiamos la imagen de Dios nos cambian automáticamente sus correlativos: la imagen del hombre y de la sociedad; si cambiamos la imagen del hombre nos cambia automáticamente la imagen de Dios y de la sociedad; y si cambiamos la imagen de la sociedad nos cambia automáticamente la imagen de Dios y del hombre. Son tres conceptos correlativos.

Cuando Uds. vayan a votar o tomar otras decisiones de proyección tienen que pensar en estas tres cosas juntas: la imagen de Dios, la imagen del hombre y la imagen de la sociedad. Yo no puedo votar por una sola porque de esa dependen las otras dos. Un determinado pensamiento sobre el hombre y de la mujer (sobre la familia) trae implícito una forma de organizar a la sociedad y una forma de ver o no ver a Dios. Una determinada forma de pensar la organización social (mercantilista) trae implícito una forma de ver al hombre y a la mujer (consumidores) y de ver a Dios (tapa-agujeros) o no verlo, Etc... Estamos en un fuerte cambio epocal y hay que tenerlo presente.

4.2 ¿Cuáles son los “signos del tiempo” que nos hacen percibir este cambio tan radical?

a) Yo diría que estos signos del cambio actualmente se han sintetizado para muchos – filósofos, pensadores, sociólogos- en una palabra clave: “globalización”.

¿Qué significa globalización? Es cierto, el mundo, las sociedades siempre han tendido a “globalizarse” a extenderse, a comunicarse desde que el mundo es mundo.

Pero ¿qué se quiere señalar con la globalización actual como fenómeno que nos afecta directa y profundamente? Se trata de un fenómeno general sostenido por el avance tecnológico y comunicacional inmenso que hemos tenido en los últimos años. El hombre, su ciencia, ha transformado profundamente la tecnología y ésta está produciendo un cambio extraordinariamente grande en nosotros mismos.

Yo recuerdo en la universidad cuando todavía usábamos esas reglas de cálculo de madera que movían con un palito y sacaban una cuenta aproximada. Hoy día el palito ya nadie lo conoce, es pieza de museo. O tal vez Uds. recuerden esas máquinas de escribir estupendamente modernas Remington que había que darle a cada tecla con un martillo para que escribieran. Todo eso es museo. Estamos en otra época.

Estamos en una época en que el hombre ha hecho avanzar tan tremendamente la tecnología en todo orden de cosas que los cambios han sido han sido extraordinario y de grandes ventajas pero al mismo tiempo todo eso nos ha hecho cambiar a nosotros. ¿En qué sentido nos ha hecho cambiar a nosotros?

Hoy día vivimos en tiempo real. En mi casa el papá era quien nos contaba las noticias. Hoy día llegan los papás a su casa casas y los niños les cuentan las noticias más actuales a ellos porque saben mucho más que su papá que estaba en la oficina; los niños ya han visto la TV y tienen la última noticia; saben lo que hoy ha pasado en cualquier parte del mundo. Se nos han desdibujado también los límites espaciales. La inmensidad de información que tenemos a disposición casi nadie puede aprovecharla plenamente.

Todo ocurre a una velocidad tan grande que no alcanzamos a “digerir” y los cambios se nos acumulan sin mucha integración. Cuando el P. Rafael fue a estudiar a Europa se demoró unos 20 días en barco. Cuando yo me fui a estudiar a Europa, desde Buenos Aires demoramos 11 días. Hoy día eso se hace en 11 horas, en forma más barata y más cómoda. Todo cambia vertiginosamente.

Pero este cambio tecnológico también significa un cambio para y en nosotros, significa un cambio de paradigma de vida, de modelo de vida en cada uno de nosotros.

Yo creo que Dios nos invita a percibir todos estos signos de cambios, los positivos y los negativos, para que la luz de la Fe Práctica en la Divina Providencia podamos discernir el plan que Él tiene con la humanidad hoy. No es que estén en contra de la humanidad. Se trata de hechos que se acumulan en una enorme diversidad y rapidez. Muchísimos son buenos en el plan de Dios. Muchos son obstáculos que nosotros nos colocamos para la realización de ese plan. Lo cierto es que cambiamos por fuera y por dentro y no podemos cerrarnos a ese cambio.

Yo creo que hay cosas, unas para bien y otras que obstaculizan el bien, que en los últimos 15 años en el continente han cambiado radicalmente, sin vuelta atrás y otras que no se han modificado. Quisiera llamar la atención sobre algunos aspectos de estos cambios que desfiguran la vocación del hombre y de la mujer en nuestros pueblos y que son una invitación de Dios a nuestra lucidez y acción.

b) La que no ha cambiado es inmensa inequidad social.

Todos nuestros países han avanzado, unos más otros menos, en materia de producto global pero la desigualdad entre ricos y pobres sigue exactamente igual. El informe de este año 2005 de las Naciones Unidas sobre desarrollo humano es precisamente sobre la inequidad social en el mundo. Sin duda que el mundo avanza en la tecnología, avanza en mayores ingresos, pero la realidad de la inequidad social no cambia.

Una sola estadística: en Chile el 20% más rico posee el 60% de la riqueza chilena, o sea, que todo el resto, el 80% de los chilenos vive con el 40% del producto de Chile. Se supone que nuestro país es uno de los que más ha avanzado en América Latina en este momento. Pero la inequidad social dentro de Chile es exactamente igual a lo que era hace 15 o 20 años. Hay más recursos pero no se ha solucionado el problema de la inequidad social.

La superación de la inequidad social (al decir de la ONU) en una sociedad exige preocuparse simultáneamente de tres factores, no basta que se existan más recursos a nivel general sino que hay que ayudar a la gente que acceda a ellos por medio de su trabajo (lo que supone mejor educación y oportunidades) y, tercero, debe darse una mejor integración social (servicios de salud, vivienda y educación) y mutuo reconocimiento y aceptación. Recuerden la película chilena "Machuca". Esto no ha cambiado. Es una herida abierta también en la conducción pastoral de la Iglesia y en el compromiso de los católicos con el cambio social.

c) ¿Qué es lo que ha cambiado en la vida nuestros países, en nuestras sociedades, a raíz de la globalización?

i. Primero, ha habido cambios socioculturales muy profundos.

Diré palabras que ya hemos escuchado aquí y que no quiero extenderme sobre ellas.

El fenómeno del secularismo: todo lo sagrado y lo religioso se debilita en nuestras sociedades y se le subordina a argumentos de tipo científicos. La argumentación desde una postura religiosa conocida ya no se acepta como argumento.

El relativismo ético que el Papa Benedicto lo ha mencionado tantas veces. El habla de una "dictadura del relativismo ético". La velocidad del cambio se ha introducido como naturaleza de la verdad y, por lo tanto, está cambiando también permanentemente. El cambio es casi normativo. En la sociedad actual verdad es lo que es lo "políticamente correcto", como se dice. Aquello que en el ambiente social es bien acogido y

acomodado a los oídos de los oyentes. ¿Qué es lo que puedo decir y que es lo que no debo decir aquí y ahora?

Esta velocidad del cambio en que vivimos actualmente hace suponer que todo cambia y que todo puede ser distinto. Hemos incorporado la velocidad y la mutabilidad de las cosas que ocurren como parte de la naturaleza de ellas y de nuestra cultura. Entonces, si todo cambia nosotros también podemos y debemos cambiar; lo que pensamos cambiará de todas maneras. Esto es la manera corriente de pensar actual y ha afectado seriamente a la vida y al alma de la cultura general. Mucho de esto cosas se le ha tildado post moderno. También ha abierto un espacio extraordinariamente grande para una irrupción de la autonomía y de la libertad individual en la vida personal y social.

La semana pasada estaba un seminario con directores de revistas de L-A y les habíamos puesto como tema lo siguiente: ¿qué se piensa sobre la Iglesia en la franja de dirigentes sociales y profesionales de nuestros países? Queríamos escuchar en forma realista qué es lo que se está pensando. Yo invité también a Héctor Soto, periodista chileno, director de la revista Capital. En un comienzo no quería aceptar la invitación. Después de una conversación telefónica aceptó pero luego, por motivos de salud, no pudo participar. Cuando lo invité por teléfono me dijo: Padre, qué voy a ir a hacer yo ahí, yo quiero a la Iglesia pero no sé qué puedo aportarle a ella. Le respondí, precisamente por eso lo necesitamos acá. En el núcleo fuerte de la Iglesia ya nos conocemos. Queremos escuchar a la gente del círculo más periférico de la Iglesia.

Pero de Brasil, un periodista de medios allá con larga trayectoria y que vino, hizo una encuesta a nivel de los medios de comunicación de Brasil con la pregunta. Entre otros entrevistó a un joven, 20 años, que es conductor del MTV. Les quiero leer lo que escribió ese joven sobre la Iglesia porque es muy impresionante y bellísimamente formulado. Dice lo siguiente:

“Pertener a la Iglesia es como amar a una mujer cuya belleza sólo tú puedes ver. Es linda, amorosa, compañera fiel. Por amarla tanto, quieres que otros la conozcan, principalmente tus amigos. Pero cuando los llevas para conocerla muchos se asustan, algunos se escandalizan.

Piensan que ella se viste mal, usando una moda que está fuera del tiempo y lugar. Tiene una manera pomposa de ser que aleja más que lo que aproxima.

Lo más difícil es cuando habla. Por tener una graduación sólida habla como si fuera la única dueña de la verdad. Nadie duda que está diciendo la verdad pero incomoda su manera de hablar. Ella no habla mirando a los ojos de las personas sino como si estuviera frente a una multitud sin rostro, como si no existieran diferencias entre personas y personas. Mejor dicho, ella no habla, discursa como los políticos (en los cuales, dígame de paso, nadie más cree).

Quien no la conoce no se siente bien cerca de ella. Acoger a las personas no es su fuerte. A veces pienso en abrirme con ella, pero no sé por dónde empezar. Tiene una larga historia, mucha tradición y eso crea un abismo hasta en nosotros que nos amamos. Durante mucho tiempo hice vista gorda para estos problemas porque estaba enamorado, pero confieso que siempre me molestó no poder amarla totalmente, no poder poseerla y dejarme poseer por ella.

Para estar con ella tendría que abandonar el mundo porque en realidad ella se comporta como si no fuera del mundo. De a poco me fui alejando. Ella ya no es más mi novia. Se convirtió en una vieja amiga con quien me encuentro de vez en cuando, de casualidad. Cuando nos vemos sentimos en el fondo que aún nos amamos, un amor difícil que tal

vez sólo sea posible a la distancia. Echo de menos, el tiempo en el que yo era un chico más ingenuo y podía abrarsarla sin miedo y sin vacilaciones”.

¿Qué les parece? Eso es lo que siente tanta gente y mucha gente joven. Nosotros, los que estamos aquí en la jornada somos del núcleo duro de la Iglesia, pero la periferia de la Iglesia es muy distinta.

Resumiendo: hay un cambio cultural extraordinariamente hondo y que produce esto: la novia ahora es sólo amiga. Es lo mismo que me ocurrió con el Sr. Soto. Cuánta gente así tenemos alrededor nuestro y que son católicos.

Desde el punto de vista cultural nosotros navegamos en un inmenso mercado de símbolos. ¿Qué es un símbolo? Un símbolo es, digámoslo así, una realidad, que nos evoca una orientación, una dirección, una meta para nuestra vida, que da sentido a nuestra vida.

Nuestro encuentro con estos directivos de prensa que les comento lo realizamos en un hotel de Bogotá. Éramos 23 personas. En el salón de al lado había un desayuno de los mejores cirujanos plásticos de Bogotá para estudiar la promoción de los estándares de belleza. Nosotros nos decíamos que curioso, nosotros estamos hablando aquí de esto y al lado miren que es lo que están haciendo. Ofreciendo nuevos “símbolos” de belleza. Esa es la realidad latinoamericana nuestra, o sea, el cambio que hay en el contenido cultural es extraordinariamente grande, lo podríamos describir mucho más.

ii. También hay cambios en la realidad socio-política muy fuerte.

En el avión ayer me pasaron La Tercera -lo acaban de mencionar esta mañana aquí también- me chocó la forma en que el Ministerio de Salud ha emprendido una campaña para advertir sobre el SIDA... los rostros de las personas que se escogieron para los afiches de la campaña... absolutamente ajenos a un sida pero si absolutamente convencidos del sexo libre, seguro y múltiple... Bajo la dimensión de la política secular-laicista de alguna manera se está excluyendo toda argumentación moral que sea sospechosa de origen religioso. Los “derechos” liberales parecen estar en contra y excluyen la moralidad que quiere proteger una visión concreta del hombre y de la familia.

Es cierto que visto la pluralidad de pensamientos de los ciudadanos concretos, los gobiernos de nuestros estados –también cuando son católicos- deben asumir concretamente una forma de gobierno laico (no laicos en el sentido intra-católico), que respete el hecho de esa diversidad ciudadana. Por lo mismo, deben mantener una cierta indiferencia frente a la argumentación religiosa, venga de donde venga. Pero una cosa es ser indiferente frente a una argumentación religiosa y otra es todas sus decisiones deben tener un marco y un límite bastante preciso. Este límite de contención insalvable en sus decisiones es el de la dignidad humana. Una cosa es ser indiferente a argumentos de creencias religiosas y otra cosa es pasar los límites de la dignidad humana y deteriorar la imagen del hombre, de la mujer y de la familia. Esto debe ser el límite infranqueable que tienen que imponerse todos los gobiernos laicos. Estos es un correcto “laicismo”.

Desgraciadamente debido a la historia de nuestros países, estos gobiernos laicos tienden a volverse muchas veces beligerantemente laicistas, o sea, cualquier argumentación o

propuesta que tenga remotamente un origen religioso católico es rechazado de antemano y tildado de no-moderno. Una especie de revanchismo antiguo.

Hay un cambio en la realidad política de nuestros países extraordinariamente grande y lo hemos vivido aquí en Chile de una manera impresionante en esta propaganda que se hace en la campaña de advertencia contra el Sida. Sin duda que hay una necesidad de salir a atender un problema de salud que es serio y verdadero, lo decía el P. Iván esta mañana, sino que además se está agrediendo voluntaria y decididamente la imagen del hombre y de la mujer de una antropología cristiana. Es esto lo que está en juego en esta campaña.

Y así podríamos sacar muchos otros hechos de la vida política.

Una cosa es un gobierno laico que todos necesitamos para que respete a todos en el marco de una contención delimitada por dignidad del hombre y otra cosa es una política laicista que no queremos porque toda argumentación que tenga un sabor de origen religioso católico es rechazada por principio.

iii. Un nuevo pluralismo también en la vida religiosa.

Es cierto como lo dijo Puebla, que existe un sustrato religioso con un componente católico extraordinariamente fuerte en nuestra vida latinoamericana y que todos de alguna manera, más menos, reconocen que la creencia religiosa es un hecho de bien social y que una sociedad sin religión es un serio empobrecimiento social.

Pero debemos constatar que ese sustrato religioso en la vida concreta se está diversificando y actualmente se da una importante pluralidad religiosa y fuerte. Vivimos en un mercado de alternativas religiosas. Si uno visita Brasil y hace una lista de las diferentes denominaciones de iglesias que uno encuentra en la calle, la lista puede resultar extraordinariamente larga.

Alternativas religiosas de comunidades cristianas, de comunidades no cristianas, de comunidades New Age y todo lo que se quiera. Ya se ve que la gente es religiosa. Son muy pocos los que se declaran agnósticos o ateos. A la mayoría le interesa vivir una experiencia religiosa, una experiencia de la trascendencia. Pero de una forma mucho más subjetiva, cortada a la medida y sin demasiadas consecuencias hacia la conducta moral.

Qué ha ocurrido con la Iglesia católica? La Iglesia católica en los últimos años ha perdido el 10% de sus miembros en casi todos nuestros países. Como promedio las estadísticas del continente latinoamericano dan el 70% es católico, el 20% es evangélico y el 10% son de varias confesiones y no creyentes. La Iglesia ha ido retrocediendo en sus números y debe preguntarse por qué pasa esto. Podríamos hacer un análisis de esto pero se nos haría muy extenso.

iv. Tenemos también grandes cambios en la sociedad civil.

La red de organizaciones civiles de nuestras sociedades ha cambiado enormemente en sus orientaciones.

En marzo de este año estaba en una conferencia en la Universidad de Notre Dame, Indiana, Estados Unidos, sobre el catolicismo contemporáneo en América Latina. Un profesor brasilero, muy católico y comprometido con la Iglesia, era uno de los ponentes

invitados. En un pasó de su conferencia dice “se nos acabaron los laicos”, ¿cómo? Pensé yo. Me acerqué a él después de la conferencia con mi interrogante. Su respuesta fue muy clara: en Brasil -en parte también pasó aquí- buena parte de la red social creció enormemente en la década de los 60 y 70 y la formaron y dirigían católicos.

La red social se formó y constituyó asociando madres, clubes deportivos, ancianos, voluntariados, ayuda social, salud, ecológicas, civiles, de Iglesia u otras etc.... todo lo que Uds. pueden pensar de asociaciones no necesariamente religiosas ni políticas. Estas muchas asociaciones eran una gran señal de la sanidad de la sociedad concreta. Y ¿qué pasó? Los católicos que las habían inspirado y hasta dirigido, envejecieron y en un momento no hubo reemplazo de inspiración católica sino de muchos otros que veían dividendos políticos u otros en ellas. Se distanció la influencia católica en ellas y aún muchas recibieron animación discrepante y aún agresiva ante la Iglesia y lo católico. Este amigo brasilero se refería entonces que habían desaparecido estos laicos católicos que habían puesto el espíritu del Evangelio en ellas y que en ese momento habían constituido la red social de nuestros países. Podríamos abundar sobre esto.

4.3 Incidencia de esta nueva situación en la vida de la Iglesia.

a) Yo traje dos estadísticas que recogí en ese mismo encuentro en los EEUU (por eso en inglés) y que me llamaron mucho la atención. Una se refiere al índice de catolicidad de nuestros pueblos y la segunda se refiere a la capacidad de movilización que tiene la Iglesia para efectos de orientaciones de la sociedad general. No son números absolutos ni criterios que no se puedan revisar pero si son al menos sintomáticos.

La primera. Determinaron un índice de catolicidad para cada uno de nuestros países latinoamericanos. Este índice esta compuesto de 4 parámetros:

El primer indicador es el % de gente que se confiesa católica en el país. En el último censo, por ejemplo, en Chile fue del 70% de los chilenos. Uno sabe bien que es un parámetro insuficiente porque de este 70% sólo el 10% debe ser el “núcleo duro” de la Iglesia.

El segundo indicador que usaron fue la participación en alguna actividad religiosa semanal, digámoslo así, que van a Misa todos los domingos. En Chile, con mucha generosidad, debe ser el 14%.

El tercer indicador lo tomaron del porcentaje de la educación nacional que está bajo una influencia católica directa. En Chile el 16%, está bastante bueno.

El cuarto indicador (en la tabla en la tercera columna) se pregunta por el “índice de moralidad”. Es decir, se constata la opinión pública católica “desprevenida” sobre hechos de interés común recogidas por encuestas en la calle y su discrepancia con las orientaciones oficiales de la jerarquía de la Iglesia. Para el caso se recogieron opiniones sobre cuatro temas: divorcio, aborto, eutanasia y matrimonio gay. Nuestro índice chileno es muy bajo, o sea, el porcentaje de católicos que se dice a favor de todas estas cosas es muy alto.

Sumando todas esas cifras y dividiéndolas por cuatro dan con los índices de la última columna, la “catolicidad” de nuestros países. La mentalidad más laicista es la de Uruguay y la sigue algo más arriba Chile. Y sigan sacando la cuenta Uds. Quien está más arriba –mejor en su catolicidad- es El Salvador.

La gente católica espontáneamente no está pensando como lo dice el Magisterio de la Iglesia. Ocurre lo que se ha llamado un “cisma blanco”, una discrepancia grande entre lo que la gente católica piensa espontáneamente y lo que nosotros pensamos que debe pensar un católico.

El pasado 24 de septiembre la Revista “El Sábado” del Mercurio, publicó los resultados de una encuesta hecha por una oficina seria y de ánimo católico (Adimark, Roberto Méndez). Uds. mismo pueden ver lo que dice la encuesta hecha a católicos: el 59% aprueba que los sacerdotes puedan contraer matrimonio; el 60% de los católicos afirman ser partidario que se permita a las mujeres ser ordenadas sacerdotes; el 74% aprueba que los divorciados vueltos a casar sean admitidos en la comunión; un contundente 95% aprueba el uso del preservativo como medio para prevenir el Sida, o sea, están de acuerdo con la campaña que nos escandalizó a nosotros esta mañana. Nosotros estamos entre ese mínimo de católicos que la desaprueba. El mismo 95% afirma que las parejas debieran ser libres de escoger el método de control a la natalidad que prefieran. Además, un 75% dice ser partidario de que los obispos sean elegidos por sacerdotes y fieles de la diócesis.

¿Un cisma blanco? Percibimos que los católicos -no los otros sino que nosotros- estamos pensando y viviendo en forma notoriamente discrepante con la doctrina normal de la Iglesia. La doctrina normal de la Iglesia no por ser la doctrina de la Iglesia sino porque la Iglesia la propone como inherente a la dignidad de la persona, de la familia, de la mujer y del hombre. Esa es nuestra realidad.

Aquí ven otro cuadrito. En la vertical se marca el nivel de catolicidad, “muy alto” y “muy bajo”. En la horizontal de estas coordenadas dice “muy débil” y “muy fuerte” en la presencia de católicos dirigentes en la sociedad civil. ¿Dónde está Chile? Está muy bajo en su calidad de catolicidad y muy débil en su presencia dirigente en la sociedad civil. Luego, la capacidad de su Iglesia de movilizarse es muy débil.

La Iglesia en su jerarquía tiene presencia pública en nuestros países pero tiene una capacidad de movilización muy diferenciada y relativa para problemas de envergadura social. Cuando decimos capacidad de movilización no nos referimos a los peregrinos que van a la Tirana, u otros grandes acontecimientos religiosos. Nos referimos expresamente a los temas sociales que comprometen la imagen del hombre, de la mujer, de la sociedad, de Dios. No se logra produce una movilización social por valores “católicos” como uno esperaría que se produjera.

Aquí en Chile se discutió y legisló una ley de divorcio. Los obispos marcaron su postura, conversaron con muchos legisladores pero el 75% de los católicos que estaban en la calle estaban de acuerdo con la ley del divorcio. O sea, la capacidad de movilizar que tiene la Iglesia a ese 75% en defensa de su propia dignidad y derechos fue muy, muy limitada.

Esta es la sociedad en que vivimos y hay que mirarla con realismo, sin ilusiones, con cariño e interés evangélico. Pero debemos auscultar qué es lo que pasa en ella, reconocer también nuestra propia responsabilidad frente a ella y discernirlo para hacer el querer de Dios en este momento, aquí y ahora.

b) Esto significa también que la Iglesia como institución está cambiando significativamente su ubicación y su relación a la sociedad en la que peregrinamos.

Han cambiado las hegemonías por así decirlo. En algún momento la Iglesia decía algo y el gobierno vigente, fuera o no fuera católico, de alguna manera tenía mucho interés en lo que pensaba la jerarquía de la Iglesia, la consultaba. La Iglesia tenía una cierta hegemonía en la vida social. Esto va cambiando claramente y los gobiernos van tomando notoria distancia ante ella si bien conservan aún estos contactos un valor político. El gobierno claramente lleva la mano en los valores que van marcando a la sociedad, es hegemónico.

4.4 ¿Qué pasa internamente en la Iglesia?

Lo de arriba es el cambio de situación de la Iglesia en nuestra sociedad. Creo que ocurren dos cosas: a) hay una gran vitalidad y también b) hay mucha debilidad.

a) Nueva vitalidad a impulsos del espíritu de siempre, del Espíritu Santo.

Hay santidad verdadera. Nosotros estamos ante la canonización del P. Hurtado. Es una gran alegría. Pero además, en todas partes uno encuentra gente que realmente vive su vocación cristiana con santidad heroica, fuerte.

Hay comunión en la Iglesia. Cuando nos reconocemos unos a otros como católicos tenemos alegría en el hecho y nos da fuerzas para el testimonio. A mí me ha tocado participar en muchas reuniones del episcopado L-A. Cuando se juntan los obispos es un encuentro alegre y gustoso; de mutuo compartir y apoyo.

Han surgido muchos movimientos eclesiales y nuevas comunidades. El jardín de la Iglesia se ha enriquecido mucho con ellos.

Hay un indiscutible y hondo sentido de solidaridad auténtica. Lo hemos vivido en la lucha por los DDHH, en el cuidado de los emigrantes, en la solicitud por la salud y la vivienda de nuestros pueblos, en la mediación de conflictos...

Hay una fuerza de evangelización. El otro día conversaba con una religiosa italiana sobre el proyecto de catequesis familiar. Este programa de catequesis familiar que hoy se realiza en muchas Iglesias de L-A surgió en Chile.

Han surgido cosas muy valiosas en la pastoral ordinaria de la Iglesia: sus servicios pastorales bíblicos, sacramentales, litúrgicos; en el esfuerzo por la educación, etc.

Podríamos alargarnos en esto pero Uds. mismos pueden completar la visión.

b) Pero también tenemos debilidades notorias y fuertes.

Falta capacidad de autocrítica y de conversión en los ministros de Iglesia (obispos, sacerdotes, diáconos...)

Los laicos que estén más vueltos a la realidad de transformación del mundo... Hay demasiados laicos en actividades hacia adentro de la Iglesia y poca actividad hacia el mundo. Ha ocurrido una especie de automarginación de laicos católicos de la vida

pública. Hay Iglesias donde esto es un problema importante, por ej. en la Iglesia de México.

Los movimientos eclesiales han brotado como una nueva primavera en la vida de la Iglesia. Pero tienen sus riesgos de marginarse de programas diocesanos y a tornarse excluyente. Alguien decía en ese movimiento no rezan “Padre nuestro” sino “Padre mío” ; ¿el Padre de quién es, es de todos o de uno?

“Católicos a su manera” El Cardenal Poupard, presidente del Consejo Pontificio de la Cultura nos decía hace poco “yo creo que hay muchos católicos agnósticos”. Así como en Chile hablamos de “católicos a su manera” el cardenal decía “católicos agnósticos” o sea, unos católicos que uno no sabe si creen o no creen.

Muchas veces estamos frente a una Iglesia que parece ser una Iglesia del no y no una Iglesia del sí. El Evangelio es una buena noticia; no es la mala noticia del no. A menudo en la opinión pública, y en la prensa –también en nuestros comentarios- la Iglesia es la que nos dice los “no” en vez de decirnos los “sí” a la vida del Evangelios. El sí hay que decirlo con letra grande. La letra chica de los contratos siempre es la peligrosa pues allí van los no. Sin duda que en la Iglesia también los hay pero su primer rostro es el anunciar el Evangelio del sí.

Y muchas otras cosas podríamos agregar donde vemos y sentimos nuestras debilidades, nuestras incoherencias. Experimentamos la debilidad en nuestra propia identidad católica.

4.4 Una nueva estrategia de la Iglesia.

a) El Papa Juan Pablo II cuando comenzaba la celebración del novenario de la primera evangelización de América lanzó una gran estrategia con lo que llamó la “nueva evangelización”. Puntualizó esta nueva evangelización en tres palabras: “nueva en su ardor, nueva en sus métodos y nueva en su expresión”.

Yo diría que el punto neurálgico de la nueva evangelización tiene dos aspectos claves.

Un punto es la desprivatización de la fe.

La fe a la calle, a la vida pública. No sólo en el espacio interior personal. Lo personal debe expresarse en lo público como convicción.

Yo recuerdo en la época de la revolución socialista aquí en Chile país me invitaron a un seminario sobre comunicación social en la Facultad de Periodismo en la Universidad de Concepción (dominada por el MIR en ese momento). Yo ingenuamente preparé todo lo que decía Hegel, Heidegger y otros acerca de la comunicación. Fui preparadísimo a este seminario. Llegué allí y lo que alcancé a decir duró tres segundos. Me dijeron que lo que se trata era el salir a la calle. Es cierto, la revolución se hace en la calle o no se hace. Los cambios, digámoslo como católicos, los cambios evangélicos se hacen en nuestro corazón pero también en la calle o no se hacen. Esto tenemos que internalizarlo. Se trata de desprivatizar mi fe, mi Alianza de Amor. Es un acto muy personal nuestra Alianza de Amor frente a la Virgen pero es para que yo salga con esa Alianza de Amor a la calle, donde yo estudio, donde yo trabajo, donde yo hago mis cosas.

En la Corte Suprema tenemos varios católicos pero ninguno se reconoce como católico porque se dice que es descentrar y desvirtuar el interés de la gente por la seriedad de los fallos. Se creará que la última razón del fallo personal está condicionada por el ser católico. Pero de verdad, uno es católico también para decidir como católico.

Entonces donde estemos somos católicos y actuamos como tales. Lo expreso públicamente, en la calle.

Lo segundo, hacer de esa fe “alma” de nuestra sociedad, creo que eso es lo que está impulsando el episcopado aquí en Chile a través del programa para el Bicentenario de la Independencia nacional, “Alma de Chile”.

b) Discípulos. Para expresar positivamente esta nueva estrategia el episcopado L-A ha buscado expresarlo en términos positivos. Nada mejor que volver a nuestra fuente bíblica. Por eso se ha querido expresar la identidad profunda de cada católico en el discípulo de Jesús.

La realidad de ser discípulos también la conocemos bien por nuestra propia espiritualidad de Alianza de Amor. Elegidos de Dios, seguimos al Señor, permaneciendo en Él, en una comunidad eclesial para prolongar su misión. Nuestra querida MTA es “modelo y madre” de todo discípulo.

5. Para la realización de esta nueva estrategia los obispos han querido convocar a la V Conferencia General del Episcopado.

5.1 ¿Cuáles son los objetivos de esta V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe?

El objetivo general es hacer una reunión de Obispos, reunirse como pastores, reflexionar sobre la realidad que está viviendo la Iglesia en este continente que ha sufrido tantos cambios radicales, hacer oración, discernir y formular orientaciones pastorales para ella.

Pero el hecho de la reunión episcopal tiene que estar inscrita dentro de un proceso eclesial. No sólo los obispos se juntan a pensar los “signos de los tiempos”, sino que toda la Iglesia, Pueblo de Dios, se debe reflexionar, orar, discernir y actuar junto con los pastores. Por esto, la V CG también es un proceso eclesial al que todos nos debemos que sumar y participar activamente.

Las Conferencias Generales las convoca el Santo Padre. Cuando el episcopado L-A se propone una CG con un tema que le preocupa se lo propone al Santo Padre y él lo define.

5.2 El Santo Padre en reunión de este año en el mes de julio nos definió el tema: “Discípulos y Misioneros de Jesucristo para que nuestros pueblos EN EL tengan vida”. Benedicto XVI lo formuló así como Uds. lo tienen escrito. El Cardenal Errázuriz en audiencia con el Santo Padre le sugirió la propuesta que se había preparado acá y le dijo: Santo Padre Ud. tiene que decidir sobre esto. Entonces el Papa –con su sencillez muy espontánea- se sentó bien derecho en su silla y le replicó al Cardenal ¿Es que yo tengo que decidir? Sí, le dijo el Cardenal Errázuriz. Entonces, decido dijo Y formuló el tema. Entonces dijo así: “discípulos y misioneros de Jesucristo para que nuestros pueblos tengan vida”, o sea, el objetivo es que nosotros seamos más discípulos y más misioneros para que nuestros pueblos vivan en todo el sentido de la palabra; que tengan vida abundante (pensemos en la inequidad que existe, pensemos en tantas cosas que están cambiando en el plano cultural y otras) y el Papa agregó, para que esto sea equilibrado yo voy agregar –de su puño y letra- “para que en Él tengan vida”. Jesucristo es quien asegura la vida verdaderamente humana y la vida espiritual cristiana. Mientras más cristiano más humano y mientras más humano debería ser más cristiano. Este es el tema que el Santo Padre nos ha dejado para nuestra V Conferencia General del Episcopado.

5.3 ¿Cómo vamos a hacer el proceso eclesial? En tres tiempos.

Hay un tiempo de preparación a la CG, hay un tiempo de realización y un tiempo de proyección de la CG.

a) Un tiempo de preparación. ¿Qué haremos nosotros para participar en la preparación para la CG del Episcopado?

Debemos hacer llegar al episcopado lo que nosotros sentimos que se están viviendo nuestros pueblos, con sugerencias para que tengan más ¿Cómo nosotros vamos a participar activamente?.

b) La realización de la conferencia. Todavía no sabemos dónde va a ser (ya se sabe que será en Brasil, Aparecida do Norte). Uds. tienen que seguir rezando por el lugar. En estos días, durante el Sínodo sobre la Eucaristía, se espera que el Santo Padre, en reunión obispos latinoamericanos allí presentes por el Sínodo, decidirá la sede de la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe. Para la sede hay al menos tres propuestas: una muy alta, una muy calurosa y una posible, pero el nombre de estos lugares depende totalmente de Uds., de la oración..., de la oración de todos nosotros. Vendrá el Santo Padre a inaugurar la CG. Pero recién, el estuario del Plata es terriblemente caluroso y con unos mosquitos imposibles, Quito es terriblemente alto y el Papa sufre de presión arterial y Santiago está perdido en no sé dónde... Entonces hay que rezar en estos días por la decisión del lugar. Los Obispos están en un Sínodo sobre la Eucaristía de modo que el Señor le ayudará al Santo Padre a decidir lo mejor...

c) La proyección de la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe. La CG del Episcopado no quiere que termine simplemente en un libro. Habrá ciertamente un libro pero la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe quisiera dejar a la Iglesia en estado de misión. Que los católicos salgan a la calle con sus proyectos, con sus necesidades, se haga presente en todos los espacios decisivos. Todo el continente debe ponerse en estado de misión. No sólo recuperar el 10% que se desligó de la Iglesia sino seguir creciendo mucho más de ese 10%. Crecer en toda esa gente que está esperando tener la posibilidad de saber y experimentar a Jesucristo como el salvador de sus propias vidas y orientador de sus propias vidas y de nuestra sociedad.

5.4 ¿Qué cosas puede ofrecer el CELAM como ayuda para esta reflexión, oración, orientación y acción?

a) Hemos preparado un “documento de participación” (DP) para que todo el pueblo de Dios pueda participar. Uds. ya lo pueden bajar de Internet, www.celam.info. Es un DP relativamente largo. Está pensado para que dirigentes del Movimiento y otros puedan leerlo fácilmente. Allí están mencionados casi todos los problemas que Uds. se puedan imaginar de nuestra vida en el continente. Algunos de Uds. serán conocedores en un área, en bioética, otros serán expertos en lo afroamericano, otros serán expertos en catequesis, no sé en el área que Uds. se están moviendo... tenemos que enriquecerlo, tenemos que pensar cómo tiene que ser nuestra Iglesia hacia el futuro en fidelidad a Jesucristo.

Para los que son medios analfabetos, o sea, que no pueden leer el documento completo hemos hecho unas fichas, fichas de trabajo para grupo. Hemos hecho 15 de esas fichas.

En realidad son 18, porque hay también una para sacerdotes, otra para obispos y otra para vida consagrada. Tal vez no podrán trabajarlas todas pero pueden elegir las que más les interesa y puedan trabajarlas juntas.

Para los que son analfabetos completos, una anécdota. En una reunión bíblica para monitores bíblicos, la biblista que hacía el curso percibió a una señora que era analfabeta y hacía el curso de pastoral bíblica. Esta persona se acercó a ella y le dijo: “¿Señora Ud. cómo hace para leer la Biblia? Es muy fácil -le respondió la señora (una mujer muy humilde)- yo tomo la Biblia la miro y rezo al Espíritu Santo enséñame lo que Dios quiere de mí”. O sea, quienes no puedan leerse 60 páginas ni las fichas... díganle al Espíritu Santo que se las enseñe.

b) Qué otros subsidios hemos hecho?

Un logotipo. El logotipo se hizo aquí en Chile. Consultamos en varios países y nos decidimos por el que había salido de aquí. La creadora del logotipo es Francisca Morales; tal vez alguno de Uds. la conoce. El logotipo tiene un rasgo fuerte verde que sugiere el continente L-A, el azul es el mar. La Cruz y la Mater junto a la Cruz (casi la Cruz de la Unidad); la luna azul es la Mater. Somos un continente marcado por Cristo y María. Tenemos un logotipo muy hermoso, joven, con fuerza y que Uds. lo pueden usar en todas partes donde deseen y puedan.

Esperamos una oración que la dé el Santo Padre. Les llegará oportunamente cuando el Santo Padre lo haya decidido.

Tenemos previstos eventos y encuentros comunicacionales.

Quisiera mencionar dos de ellos. Preparamos un encuentro de dirigentes de movimientos apostólicos y nuevas comunidades a nivel latinoamericano para marzo del próximo año. Ya tenemos una lista de 40 movimientos latinoamericanos. El encuentro lo preparamos en conjunto con el Consejo Pontificio de Laicos. Schoenstatt tendrá 4 representantes; serán de toda L-A. En fin, Schoenstatt puede ponerse de acuerdo en quiénes irán. ¿Para qué? ¿Para que se conozcan con los demás movimiento? Esto sin duda que ocurrirá, pero lo que más interesa es saber cómo el Movimiento de Schoenstatt educa discípulos ¿qué hace el Movimiento de Schoenstatt para educar discípulos? Si en la calle alguien les preguntara a Uds. ¿cómo lo educaron a Uds. para discípulos? ¿qué respuestas se escucharían?

Estamos haciendo otro evento. Un congreso que también tiene la marca de fábrica del Santuario, un congreso sobre teología pastoral mariana. Los latinoamericanos son tan espontáneamente marianos ¿qué significa esto, es sólo una cosa curiosa o es un valor que tenemos que cultivar, desarrollar y aplicar en nuestra vida? Estamos previendo este congreso de pastoral mariana en uno de los dos lugares posibles para América Latina por la cantidad de afluencia que tienen: uno es Guadalupe y el otro Aparecida en Brasil. Tendrá lugar en el mes de junio 2006.

También estamos en el proceso de hacer publicaciones con estudios contextuales al tema de la V CG. Una lista de libros sobre el “discipulado” en los Evangelios y en San Pablo.

Estudio de la realidad latinoamericana, de sus cambios a nivel político, religioso, en la opinión pública. Otros libros abarcaran el trasfondo histórico de nuestra Conferencia General.

Y lo último ¿Dónde podemos informarnos bien sobre la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe?.

Hay dos portales que están enlazados, tienen links donde Uds. pueden encontrar lo que se está haciendo. El portal que se creó especialmente para la V Conferencia General es www.celam.info . La RIIAL, que es una red de comunicación de la Iglesia aquí en América Latina y las páginas de las Conferencias Episcopales. Pero, está previsto que todos se informen ex officio a través de sus diócesis y propios pastores.

6. ¿Qué puede hacer el Movimiento con esto y por esto?

a) Yo creo que Schoenstatt nació para esta tarea. Por algo el Señor nos acumuló aquí en América Latina, la Iglesia latinoamericana y ésta tiene una influencia muy grande en la Iglesia universal.

Por algo tenemos Movimientos de Schoenstatt muy desarrollados aquí en América Latina. Si comparáramos estadísticas de todos los movimientos en L-A, Schoenstatt es tal vez el movimiento organizado más numeroso que hay en América Latina. Esa es la realidad. Si sumamos Argentina, Chile, y otros países de América Latina somos el movimiento estructurado más grande que hay en América Latina y tenemos que asumir esta responsabilidad. Schoenstatt nació para esto porque nació para la vida de la Iglesia y su vitalidad en tiempos de cambio.

b) Queremos formar un hombre nuevo y una nueva comunidad para la Iglesia nueva. Schoenstatt tiene, como muy pocos movimientos, una pedagogía de fe, un camino de fe, de crecimiento en la fe muy claro.

c) ¿Cómo podemos participar en la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe? Fundamentalmente de dos maneras: una, trabajando el tema de la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe en nuestros propios grupos. No puede ocurrir que alguien de Uds. se vaya a ofrecer para hacer algo por la V CG y en su propio grupo del Movimiento no haya ocurrido nada al respecto. Las fichas y el documento de la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe ¿cómo los vamos a aprovechar nosotros?

Lo otro es hacerse agentes de la V Conferencia, portadores de la misma. Si todo el Movimiento de Schoenstatt se pone de acuerdo en todos los países donde está presente de llevar adelante la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe entonces va a salir adelante. Ocurrirá no sólo dentro de Schoenstatt sino en la vida concreta de la Iglesia. Si los schoenstattianos tienen una actividad propia a favor de la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe en sus propias parroquias, en sus propias diócesis, en las Conferencias Episcopales sin duda que se notará.

Ser agentes creativos, activos, disponibles no sólo ir donde el párroco y decirle “aquí estoy dígame qué tengo que hacer” sino más preguntarle “Padre, ¿ha escuchado Ud. de la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe? He escuchado que va a pasar algo a nivel L-A”. El párroco dirá que le parece haber escuchado algo... pero irá a preguntarle al Obispos acerca de qué se puede hacer para participar, qué material se ha preparado. Ya ven cada uno a ser activos.

La V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe también es un arma, mejor, una bandera para emprender acciones de bien para toda la Iglesia e interesar gente en todas partes. En la oficina yo puedo decir “¿escuchaste esto de la V Conferencia? Me acaban de contar sobre ella”, replica “yo no he escuchado nada, oye por qué no lo escuchamos juntos”. Así comienza el mejor marketing. La propaganda mejor y más moderna es la propaganda del rumor. Actualmente hay muchos productos –los que trabajan en el área lo deben saber- que para su marketing lo único que hacen es poner un kiosquito a la entrada del mall y dar a probar el queso estupendo “Vaca que ríe” que acaba de aparecer en el mercado a la gente que pasa. Y estos le cuentan al vecino, en la oficina ¿comiste la “Vaca que ríe”? O sea el rumor. Nosotros somos tantos que deberíamos formar una honda “rumorosa”... de buenos rumores por supuesto. En el supermercado vamos con el carrito y me encuentro con la vecina “¿escuchaste lo de la V Conferencia?” Qué es eso, de quién es la conferencia y por qué es V y se comienza a hablar. Si somos 20.000 schoenstattianos en Chile, imagínense 20.000 rumorosos pueden transformar el país...

Hacer correr el rumor, entre las vecinas y los laicos, vayan también donde los sacerdotes, en el grupo, un grupo de juventud, en el club, en tantas partes donde puedan simplemente decir “fíjate que escuché la cosa más rara que hay, escuché esto de la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe”. Les invito a generar este rumor, no sólo por generar rumor. Se trata de generar un rumor que está en un plan de Dios discernido por nuestro Episcopado y en toda nuestra Iglesia latinoamericana. Entonces, dos aportes muy concretos: cómo trabajamos hacia adentro del Movimiento esto que nos es tan querido y que es tan connatural a Schoenstatt y cómo nos hacemos agentes de la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe en la vida de la Iglesia.

Muchas gracias.